



Ventanas y saetera

pies de la fortaleza en algún momento de la historia que no hemos podido precisar por falta de datos. De este cinto murario se conservan únicamente algunos torreones desperos por el pueblo, absorbidos por la trama urbana y reutilizados como viviendas, con absoluta ignorancia en muchos casos de su anterior uso defensivo. Queda pendiente todavía realizar un estudio sobre el trazado de la fortificación de la villa en base a los torreones existentes y otros indicios a investigar.

Sin embargo, y a partir de aquí arranca la excepcionalidad del caso, la sala de armas del castillo fue habilitada como iglesia en un momento dado del curso de los siguientes cien años. La nave rectangular de la sala de armas se adaptó perfectamente a su nuevo uso, que buscó orientar al este el altar de la nueva iglesia. Testigo de esta transformación son los frescos con pinturas protogóticas que se conservan en un paño del muro del imafrente del altar. La falta de documentación histórica toma difícil la datación de estos hechos, cuya ubicación temporal ha debido pergeñarse en base al análisis comparado artístico y constructivo de la iglesia y de las pinturas. De este modo se inicia la extraña historia de esta construcción híbrida, a medio camino entre iglesia y fortaleza, enclavada en el punto más inaccesible del castillo.

Desde entonces se ha realizado un estudio previo exhaustivo de la iglesia, que incluye el levantamiento gráfico de la construcción completa el análisis de los dibujos obtenidos en busca de una secuencia lógica de la construcción, la indagación de los escasos datos históricos recogidos en textos y crónicas y el estudio de los diversos restos artísticos y arquitectónicos. Tras la consulta a los profesores María del Carmen Lacarra y Fabián Mañas, especialistas en arte medieval aragonés, podemos datar las pinturas en el primer cuarto del siglo XIV.

MARCO DE INVESTIGACIÓN

La restauración de este monumento se planteó que debería ejecutarse en varias fases que permitieran una toma de decisiones reposada y contrastada. La primera fase, ya realizada, consistió en la consolidación estructural

de los arcos perpiaños, tan precariamente apoyados. Para ello se tuvo que desmontar la cubierta y esta circunstancia se aprovechó para liberar de escombros los riñones de las bóvedas y desmontar la antigua cubierta de madera, fase esta que aportó muchos restos de elementos decorativos recogidos de los escombros, que resultaron muy útiles a la hora de datar el conjunto.

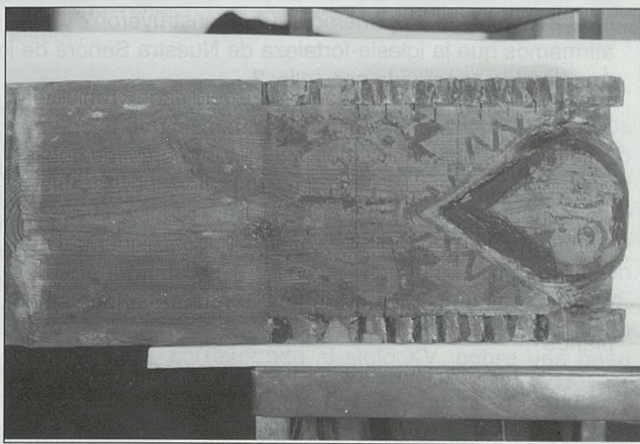
El estudio previo nos llevó a barajar varias posibilidades: una primera, derivada de la estructura de la cubierta formada por arcos diafragma de piedra y techo, a dos aguas resuelto con elementos leñosos a modo de artesa, a adscribir esta iglesia al modelo tan bien estudiado por don Arturo Zaragoza en su Tesis Doctoral de iglesias de arcos diafragma, y se han popularizado como iglesias de reconquista, pero está bien claro que dicha construcción no es de nueva planta.

Una segunda posibilidad, reforzada por la aparición en la primera fase de restauración de una saetera en el lado noroeste del imafrente, y que corroboraba la existencia de un paso de ronda perimetral del recinto ocupado por la iglesia, nos motivó a buscar un paralelismo de esta iglesia con la tipología de iglesias que el profesor don Gonzalo M. Borrás Gualis denomina iglesia-fortaleza como la de la Virgen de Tobed, o la de Santa Tecla de Cervera de la Cañada, Nuestra Señora de la Piedad de Azuara, etc. Pero ni su cronología por ser éstas de fundación posterior, a finales del XIV; ni por su situación en el llano que obligaba a su fortificación, nos permiten encuadrar nuestra iglesia en este tipo de templos.

No quedaría por último, utilizando el magnífico trabajo de Joan Fuguet Sans en su «L'Arquitectura dels Templers a Catalunya» pensar que estamos ante una capilla del castillo. Si esto es así, existe una construcción templaria o una reutilización de un espacio ya existente.

La segunda fase de la intervención, ya ejecutada y que está abriendo nuevos misterios, consiste en la recreación del paso de ronda en dos de sus lados, conectando dicho paso con el resto de la fortificación, pasando por delante de la torre-campanario, así como la restauración-consolidación de las fachadas oeste y sur.

Ante todos estos datos ¿podemos hablar de una arquitectura templaria con un tipo de construcción característico para todas las iglesias realizadas por esta orden?,



Can de apoyo con dibujo de un templario (?)